

# Orrego y la identidad nacional

Ricardo González Vigil<sup>1</sup>

Recibido: 13 de setiembre de 2016

Aceptado: 15 de octubre de 2016

En el marco de las Fiestas Patrias, queremos rendir tributo a las consideraciones fundamentales que Antenor Orrego (1892-1960) dedicó a lo que su genial amigo y discípulo César Vallejo, en el poema "Telúrica y magnética", celebró como "Perú del mundo/ Perú al pie del orbe". Conmemoremos así los 120 años de su nacimiento; acaecido el 22 de mayo de 1892 en la hacienda Montán, la cual pertenecía entonces a la provincia de Chota, y ahora a la provincia de Santa Cruz, siempre dentro del departamento de Cajamarca.

## GENERACIÓN DEL CENTENARIO

Resulta necesario difundir las ideas de Orrego, que fueron tan fecundas para las grandes personalidades que confraternizaron en Trujillo, en la segunda (la "Bohemia de Trujillo", nombre puesto por el poeta Juan Parra del Riego) y la tercera (el llamado "Grupo Norte", debido al diario "El Norte" que dirigió Orrego a partir de 1923) décadas del siglo XX: el citado Vallejo, el político Víctor Raúl Haya de la Torre, los creadores literarios José Eulogio Garrido, Alcides Spelucín, Oscar Imaña y Ciro Alegría (quien no sólo abarcó las tres regiones del Perú en sus narraciones, sino la problemática del centro y el norte de América, con un mirador panamericano) y el pintor Macedonio de la Torre.

Se impone unirlo entre las voces mayores de la formidable Generación del Centenario (se dio a conocer cuando se festejaba el centenario de nuestra Independencia), con Vallejo, Haya de la Torre, José Carlos Mariátegui, Jorge Basadre, Raúl Porras Barrenechea, Luis Alberto Sánchez, Luis E. Valcárcel y Gamaliel Churata. Recomendamos la lectura atenta de los 5 tomos de sus "Obras completas", compilación a cargo de Luis Alva Castro (segunda edición: Casa Edt. Pachacutec, 2011); "Antenor Orrego, modernidad y cultura americanas" de Eugenio Chang-Rodríguez (Congreso del Perú, 2004), "Antenor Orrego y la Bohemia de Trujillo" de Germán Peralta Rivera (Congreso del Perú, 2011) y el volumen 22 (núm. 2) de la revista "Pueblo Continente" (Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo) que recoge las ponencias del Simposio "Vigencia y trascendencia de Antenor Orrego, por la ruta de la identidad" (octubre 2011).

## LA CONCIENCIA NACIONAL

El eje de la labor de Orrego como maestro, periodista, político y, en primerísimo plano, pensador fue esclarecer la identidad nacional para impulsar su plena realización. Sirva de ejemplo su artículo "El periodismo" (publicado en "La Reforma", Trujillo, 11 de noviembre de 1915):

"La misión del periódico, ante todo y sobre todo, es reveladora. Él está destinado a suscitar la conciencia nacional. (...) El periódico está destinado pues a hacernos conscientes de nosotros mismos, a transparentar nuestra idiosincrasia, a crearla si así fuera posible. Y la idiosincrasia de un pueblo tiene sus raíces más profundas en el sentimiento. Sentirnos equivale a conocernos, a tener conciencia de lo que somos" (Germán Peralta, p. 295).

## TODAS LAS SANGRES

El sentimiento (la sensibilidad) nacional en el Perú se nutre de lo que Orrego bautizó como "gérmenes históricos" o "gérmenes culturales". A causa del proceso de mestizaje y dominación virreinal, desapareció el Tahuantinsuyo pero las raíces indígenas supervivieron como "fermentos o semillas culturales" (véase el capítulo XVI de "Hacia un humanismo americano"). De otro lado, comenzaron a actuar "gérmenes" traídos por los conquistadores españoles, luego por los esclavos africanos y los migrantes asiáticos, de modo tal que convergieron en nuestro suelo "todas las sangres", para decirlo a la manera de José María Arguedas. Estamos ante lo que el mexicano José Vasconcelos bautizó como la "raza cósmica":

"la América nueva no es ni india, en el sentido antiguo, ni europea ni española, en el sentido actual. Es otra cosa. Tampoco será sempiternamente mestiza, porque a través de la refundición de todas las razas y de todas las culturas llegaremos a constituir una nueva y original cultura humana" (tomo II, p. 406).

## EL PUEBLO CONTINENTE

Como se notará, la comunión con la patria chica (la

1. Profesor de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).

peruanidad) conduce a la visión de la patria grande: América, dentro de lo que Orrego conceptualizó como pueblo-continente. Según Orrego, el gran pionero de esa óptica americana fue el Inca Garcilaso, para el que todo el continente americano era uno solo, el Nuevo Mundo. Dicha óptica maduró, en el terreno político, con Simón Bolívar, y, en el siglo XX, la doctrina aprista; y en el poético, con Walt Whitman (genuina sinfonía del Nuevo Mundo) y César Vallejo (con su "Perú del mundo", hermanado a la España miliciana y la Rusia soviética en pos de un Mundo Nuevo).

### **LLAMADO DE LOS MUERTOS**

Un ejemplo temprano de su conciencia de los "gérmes históricos" lo hallamos en su cuento "Soñé que soñaba" (publicado en "La Reforma", en 1915). El protagonista, al viajar a la sierra, siente el llamado andino, en una línea afín a las "Nostalgias imperiales" (del libro "Los heraldos negros") de Vallejo y lo que plasmará, posteriormente, Churata en "El Pez de Oro" y "Resurrección de los muertos".

"La refinadora acción de la ciudad se anulaba ante el impacto de la energía rural. Revivirá en mí, por vivaz sollicitación ancestral, ese agreste individualismo de mis antepasados, de caracteres enérgicos, forjados en incesante contacto con la tierra. Nunca había sentido, con presión tan tiránica, el premioso llamamiento de los muertos. Muchas generaciones se levantaban ante mí para revalidar los títulos de su sangre" (Germán Peralta, p. 299).

### **TRASCENDIENDO LO PARTIDARIO**

Precisemos que, si bien Orrego fue uno de los grandes líderes apristas, sus ideas sobre la conciencia nacional, los gérmes históricos y el pueblo-continente trascienden la militancia aprista, poseyendo nexos cruciales con los citados Vasconcelos, Vallejo (quien se afilió al Partido Socialista de Mariátegui en 1928), Mariátegui (estuvo en el frente aprista inicial, pero se apartó en 1928, sin que Orrego dejará jamás de elogiarlo en sus escritos) y Churata (parcialmente vinculado al aprismo). De modo afín, Mariátegui influyó no solo en sus correligionarios, sino también el aprista Ciro Alegría y el políticamente autónomo José María Arguedas.

[Diario "El Comercio" de Lima, 28 de julio de 2012]